

**Brasilia. La utopía democrática.
El desarrollo de una decisión política con representación de Urbanismo Racionalista
(versión latinoamericana).**

*Arqta. Laura Raffaglio¹
(Universidad de Belgrano)*

El modelo del urbanismo racionalista se desarrolla esencialmente tras la Segunda Guerra Mundial, con la reconstrucción de las ciudades europeas y con la realización de los nuevos barrios residenciales en la periferia de las grandes aglomeraciones urbanas. “Los principios de la Carta de Atenas son especialmente útiles, para desarrollar el modelo neocapitalista de ciudad: que facilita el control, la fragmentación, la segregación, la producción en serie y la prefabricación. En definitiva, permiten que la producción de la ciudad entre dentro de los objetivos y métodos de la empresa capitalista. La idea de zonificación impulsada por el Movimiento Moderno, permitía explotar y controlar cada área de la ciudad, si ésta está formada por zonas mono - funcionales” (Montaner, 2002:27).

En el terreno de las propuestas urbanas Le Corbusier formulará en el año 1935, el modelo de la Ville Radieuse, donde sintetizará todos sus pensamientos y obras, su teoría y su práctica sobre la vivienda y la ciudad, desde la Maison Dominó y la Ciudad para tres millones de habitantes, hasta las Unités d’habitation después de la posguerra, pasando por el Inmueble Villa.

Dentro de las realizaciones del urbanismo moderno y racionalista, la obra más ambiciosa fue la fundación de la ciudad de Brasilia, como la nueva capital de Brasil. Continuando con la tradición brasileña de ir fundando nuevas ciudades en el interior (Goiania, en 1957), se planteó el concurso inicial y el plan piloto, que fue ganado por la propuesta del Arqto. Lucio Costa. En 1960, se inauguró esta gran nueva capital, que sigue fielmente los principios de la ciudad racionalista, de la Carta de Atenas y de la “Ville Radieuse”. Curiosamente esta gran obra del tardo moderno urbanismo racionalista, se concreta cuando estas ideas están caducas (por no responder a las necesidades de la sociedad de posguerra). A fines de la década del ‘50 entran en crisis esas ideas del CIAM (Congresos Internacionales de

¹ Arqta. Laura Raffaglio Piñera. Profesora Universitaria, doctorando en Sociología y Miembro del CICOP (Arg). Prof. Titular Curso ‘Patrimonio de la Arq. Vernácula y Popular’ en la Especialización y curso ‘Patrimonio Neocolonial’ en el Magister en Conservación del Patrimonio CICOP. Integrante del Registro de Expertos, Evaluadora y Acreditadota de Universidades CONEAU. UB Miembro del Consejo Académico FADU. Tutor de Tesis de Maestría UB con Doble titulación con Italia y de Tesinas de grado. Jury UP en cátedras de Diseño (2006-2014). Up-Titular de H2 y H3 TT y TN. UB Profesora Asociada en Proyecto Urbano A y B. UB Profesora Asociada a cargo de Trabajo Final de Carrera. UB Taller de Diseño Orientado A y B en D.de Interiores. UB Museos y monumentos. UB Culturas Regionales.

Arquitectura Moderna) por evidenciarse sus importantes disfunciones. “Lógicamente la aplicación estricta de los principios del zoning urbano y de la primacía del automóvil, a creado una ciudad sin vida espontánea, poblada solo por sectores adinerados” (Montaner, 2002:28).

Antecedentes de las ideas arquitectónicas: la evolución de los CIAM

Los Congresos de Arquitectura Moderna (CIAM), que se realizan entre 1926 y 1956, cualifican la difusión de la arquitectura internacional del período, que se inicia tras la aparición de las vanguardias en el arte, el pensamiento y la arquitectura.

Kenneth Frampton (1981: 274) “ha señalado la existencia de tres etapas, dentro de los 10 CIAM realizados”: la primera etapa, que cubriría los tres primeros congresos, predominaría la ideología radical y socialista, de los arquitectos alemanes de la *Neue Sachlichkeit* y de los realistas holandeses. Los temas tratados en el 1ero. (1928), el urbanismo desde la zonificación y la producción industrial, propugnando una política de suelo colectiva y metódica. Los problemas de la arquitectura moderna se han de plantear en el contexto del urbanismo. En el 2do. Congreso (1929), el tema central fue la vivienda mínima, con el concepto de *existenz minimum*, y en él analizaron ejemplos con la misma escala y un mismo criterio. El tercero (1930) estuvo dedicado a la división racional del suelo. Se plantea establecer, mediante métodos constructivos racionales, los criterios para la colocación de los bloques de vivienda en la estructura de la parcelación (estudiando científicamente el asoleamiento y la distancia entre bloques).

La segunda etapa dominada por Le Corbusier acompañado por Josep Lluís Sert (Presidente del Congreso) y por el Secretario de los Congresos, cronista y crítico oficial Sigfried Giedion. En el 4to. Congreso (1933), se redacta la Carta de Atenas, donde se plantean 111 proposiciones para las ciudades. Con una mirada amplia, dice que debe verse a la ciudad en relación a la región circundante y con una visión estrecha la determinación de una rígida zonificación funcional, con 4 áreas dominantes de la ciudad industrial: trabajo, residencia, descanso o recreo y patrimonio histórico vinculados por la circulación (el transporte), con cinturones verdes entre las zonas. Además las condenaban, a un solo tipo de viviendas, que era el bloque alto de apartamentos, para responder a la alta densidad de población. “Hoy podemos considerarlo un lineamiento estético que paralizó la investigación sobre otras formas de viviendas” (Frampton, 1981: 275). En el CIAM 5to. (1937), el tema es vivienda y esparcimiento, en la ciudad funcional, donde sigue dominando Le Corbusier y desarrolla sus ideas sobre las zonas residenciales, con edificios con servicios comunes. El CIAM número 6, previsto en Lieja en 1939 debió aplazarse por la guerra.

“La tercera etapa, se inicia con el 7mo. Congreso (1949), marcada por la lenta aparición de conflictos, por la masificación de la asistencia con la presencia de numerosos estudiantes y por el predominio de los arquitectos de ideología liberal” (Montaner, 2002: 29).

Destaca este encuentro, la comprobación de la puesta en práctica de la Carta de Atenas en varios proyectos, como en el Plan de Bs. As., dirigido por el Arqto. Catalán Antoni Bonet Castellana, de clara ascendencia lecorbusierana. Se marcó también contemplar las necesidades espirituales del hombre con la relación entre la arquitectura y las artes plásticas. También el papel de la historia participando de la formación en las escuelas de arquitectura y la reforma en la legislación constructiva. En el 8vo. Congreso (1951), se trata el tema del corazón de la ciudad, entendido como el centro cívico y representativo de la ciudad moderna (no el centro histórico), También de cada área o zona o barrio. En ellos se producirán los intercambios comerciales y culturales. Manteniendo el criterio zonificación y de separación de tráfico peatonal y vehicular. En los dos últimos CIAM, se forjó la desaparición de estos Congresos y una cierta continuación, en un grupo muy distinto que plantea el cambio llamado Team 10. Estos 10 jóvenes arquitectos critican el esquematismo de La Carta de Atenas en el 9no. Congreso (1953), exigiendo abordar el tema del Hábitat con el concepto de identidad y que se investigara sobre los principios estructurales del crecimiento urbano. La vieja guardia liderada por Le Corbusier les propone a los críticos jóvenes participantes, organizar el X Congreso (1956). Donde el tema fue el Hábitat y la batalla por la unidad estuvo perdida. Este será el cierre de los CIAM, dispuesto por los Maestros, como una experiencia singular concluida, por el cansancio y el rechazo que les causaba la masificación de la asistencia. Los Team 10, plantearán en sus propuestas futuras, la búsqueda de identidad y pertenencia.

La aportación latinoamericana

Los dos grandes contextos donde el método de arquitectura moderna, se desarrollará de manera más completa serán: en Latinoamérica y en los países del este.

En los países latinoamericanos desde 1945, con los nuevos Estados, el Brasil de Juscelino Kubitschek y el México del PRI, se adopta una nueva versión de la arquitectura moderna, exuberante, monumental, de alarde estructuralista e integradora de las artes. Esta época de desarrollo, genera figuras trascendentales de la arquitectura internacional como: Oscar Niemeyer, Lucio Costa y Lina Bo Bardi en Brasil, Luis Barragán y Félix Candela en México, Emilio Duhart en Chile, Eladio Dieste en Uruguay y Clorindo Testa en Argentina. Hubo búsquedas de superación del Beaux Arts. Cuando Le Corbusier realiza sus viajes desde Francia

a Latinoamérica verifica los experimentos e investigaciones similares que se están realizando, paralelas a las europeas.

La muestra más clara de la existencia de un propio camino latinoamericano hacia la modernidad son las teorías de Lucio Costa y las obras del joven Oscar Niemeyer. (Niemeyer fue discípulo de Costa). Si bien los paradigmas formales de Le Corbusier están presentes en ambos, también se nota en ellos la libertad de transformación y trasgresión. Esto ya se evidencia en las primeras obras modernas que proyectan Costa y Niemeyer: la sede del Ministerio de Educación, en Río de Janeiro (1936 – 1945), y el Pabellón Brasileño en la Feria Mundial de Nueva York (1939).

Lucio Costa con su Ensayo de una Nova Arquitetura, (1934), se convirtió en el teórico de la Arquitectura Moderna Brasileña. Se distinguirá por la voluntad de caracterización de los edificios, por la expresión de los rasgos distintivos de cada programa, mediante el uso imaginativo del repertorio moderno, por la relación con el paisaje y con el arte. Cuando trabajan juntos, las obras de Costa y Niemeyer demuestran como se puede usar el lenguaje lecorbusierano (de promenades arquitecturales, pilotis, brise –soleils, y volúmenes puros), desde la exuberancia de una propia sensibilidad, con el espíritu del lugar.

Se destacan por el contraste de volúmenes y la dispersión, por el carácter poroso, expansivo, transparente de los edificios, por la posición lateral de entradas que inducen al movimiento. Los elementos de la composición moderna se articulan, en forma abierta, oscilante, expansiva y oblicua.

Niemeyer con su actitud renovadora y progresista, pone en duda los principios del estricto funcionalismo. Su obra es escultórica y expresiva, Y será una obra emblemática el conjunto dedicado al ocio de Pampulha, en Belo Horizonte (1942- 1944). El importante aporte de Oscar Niemeyer en la capilla de San Francisco de Asís, en Pampulha, se verifica en el uso de formas curvas, según bóvedas parabólicas autoportantes, actuando como cerramiento y cubierta a la vez, con un campanille que le hace de contrapunto con su verticalidad y autonomía.

Niemeyer con su actitud renovadora y progresista y su obra arquitectónica escultórica y expresiva, se ganó la crítica de la ortodoxia moderna europea que era funcionalista y no tenían en cuenta que la aplicación de los principios se daba en un contexto totalmente distinto.

Antecedentes de la creación de Brasilia

El sueño de trasladar la capital de Brasil hacia el interior es alimentado al menos desde su independencia, en 1822. Desde el punto de vista simbólico, ese cambio significa el paso de un país colonial a una nación independiente, lista para integrar otras regiones desamparadas por el

régimen precedente y poner en marcha un nuevo proceso de desarrollo. Tras la proclamación de la república, ese deseo se reafirma legalmente en la forma de un artículo de la Constitución de 1891, en la que se prevé la creación del Distrito Federal en el Estado de Goiás, en el Planalto Central (Altiplano Central). En 1892, una comisión, que tiene como jefe al astrónomo belga Luis Cruls (1848 - 1908), comienza un estudio para demarcar el territorio. Pero, solamente en 1953 el presidente Getúlio Vargas (1882 - 1954) retoma la idea y nombra una Comisión de Ubicación de la Nueva Capital Federal para elegir definitivamente el sitio para la construcción de Brasíli. Sin embargo, queda a cargo del presidente Juscelino Kubitschek (1902 - 1976) la responsabilidad de llevar a cabo el proyecto, a partir de 1956, en el tiempo récord de menos de cinco años. Kubitschek encuentra el terreno preparado para la realización de esa gran obra. Pero, sin su esfuerzo personal para cumplir con esa promesa de campaña, la ciudad no habría surgido como por arte de magia². Obviamente, dicha perseverancia tiene por objeto también fines políticos: hasta hoy sus cinco años de Gobierno son recordados como un periodo de prosperidad y de grandes realizaciones, cuya síntesis es representada por Brasíli. A pesar de la fuerte oposición dentro y fuera del Gobierno, en septiembre de 1956 el Congreso aprueba el proyecto de ley para la construcción de la nueva ciudad y el presidente invita personalmente al arquitecto Oscar Niemeyer para proyectar los edificios gubernamentales y dirigir el Departamento de Arquitectura de la Compañía Urbanizadora de la Nueva Capital (Novacap³). Todavía en septiembre, por sugerencia de Niemeyer, se abre un concurso nacional para la elaboración del plan piloto. El anteproyecto del arquitecto y urbanista Lucio Costa (1902 - 1998) es declarado el vencedor, por unanimidad, en marzo de 1957. Pese a las discusiones en torno al resultado, en su conjunto la crítica especializada está de acuerdo con la elección, reconociendo la superioridad de la propuesta.

Se nota en el proyecto la sencillez del dibujo y de la concepción. Según observa el propio Lucio Costa, el dibujo de la ciudad "nació de un gesto primario de quien señala un sitio o de él toma posesión: dos ejes que se cruzan en ángulo recto, es decir, la propia señal de la cruz. Además, se busca adaptar el trazado a la topografía local, arqueando uno de los ejes" con el fin de contenerlo en el triángulo equilátero que define el área urbanizada⁴. La idea de "toma de posesión" tiene la lógica de ocupación del suelo de la tradición colonial y su significado simbólico se adapta al espíritu y a las condiciones que presiden la fundación de Brasíli: Una capital artificial plantada en el Altiplano Central para servir como punto de partida para una nueva colonización.

² Programa de Metas ("meta – síntesis").

³ Novacap.Organismo del Estado (1956), su objetivo la implantación y construcción de la ciudad nueva. Tiene autonomía total, por lo que administra su presupuesto. Subordinado al Presidente de la República. Lo administra Israel Pinheiro, hombre de confianza de Kubitschek.

⁴ Costa, Lucio. Plano Piloto de Brasilia, "Modulo Arquitetura Ltda."

La ciudad de Lucio Costa se organiza en torno a esos dos ejes perpendiculares, uno donde se consagra al poder público del Estado nacional y al sector administrativo del Distrito Federal, mientras que el otro abarca la vida particular, con concentración de actividades mixtas en la intersección de los dos elementos. Un sistema de carreteras asegura la circulación rápida y fácil, permitiendo evitar los cruces y separar las diversas modalidades de tráfico (el medio de transporte favorecido es el automóvil). Y el desfavorecido es el peatón, por las grandes distancias proyectadas, para ser recorridas con un clima de sol intenso y poco transporte público.

El crítico Mario Pedrosa dice: "su articulación espacial es límpida, condensada y rítmica (...), sin tropiezos, hasta los capilares, y va y viene de extremidad en extremidad, como en un buen sistema de vasos sanguíneos" (Pedrosa, 1998:404).

El trabajo conjunto de Costa y Niemeyer construye el ideal estético. El eje monumental de la ciudad, requiere de cada edificio público un carácter singular, sin perjuicio de la unidad del todo. Niemeyer alcanza su meta mediante la combinación de formas puras y geométricas trabajadas de maneras diversas, como es el caso del juego de las cúpulas invertidas del palacio del Congreso, o las columnas con sus extremidades en vértice, que se repiten en los palacios del Planalto, del Supremo Tribunal y de la Alvorada. Logra la singularidad y se convierten en símbolo de Brasíla. El eje en su conjunto, definido por Costa, sintetiza la idea guía de los dos arquitectos: alcanzar la monumentalidad que jerarquiza a una capital federal. Tanto los edificios como el plan piloto comparten un carácter aéreo, como si todo estuviera suavemente posado en el suelo. El plano general tiene forma de un avión o un pájaro posado en el Altiplano Central. Estos conceptos convierten a Brasíla, en una experiencia única en el ámbito de la arquitectura moderna mundial.

Lucio Costa dice "Brasíla, capital aérea y vial; ciudad-parque monumental, sin embargo cómoda, eficiente, acogedora e íntima", a la vez, "distribuida y concisa, bucólica y urbana, lírica y funcional" (Costa, 1995:12). A pesar de las modificaciones llevadas a cabo en la ciudad, del crecimiento poblacional muy superior a las expectativas y la consecuente construcción de las ciudades-satélite, con los mismos problemas de las periferias pobres de las metrópolis brasileñas⁵.

⁵ UNESCO, Patrimonio Mundial de la Humanidad (1987).

Congreso nacional. Texto de identidad y significación.

(El Congreso Nacional, 1958, Arqto. Oscar Niemeyer, Plaza de los Tres Poderes).

En la escala monumental de la ciudad, la plaza de los Tres Poderes se encuentra en el extremo del eje Cívico, demostrando la jerarquía del Republicanismo. En el foco de ese eje, se erige el Congreso Nacional como símbolo de la representatividad democrática. Según Norberto Bobbio: La democracia implica: 1) Visibilidad del poder y de los mecanismos de toma de decisiones y 2) el Gobierno real de las mayorías, 3) centralidad del ciudadano y 4) la representación de sus intereses. Esto ha querido representar Niemeyer al destacarlo de esta forma. El segundo planteo a señalar es el discurso futurista en el diseño estructural, dando un mensaje de vínculos internacionales y progreso industrial. La primera es una decisión política que Brasil ha adoptado con continuidad desde el año 30 y hoy sigue apostando a ella. El monto de sus intercambios comerciales y de sus inversiones habla de ello. El progreso industrial, demostrado por la osadía de sus diseños, denuncia la capacidad de resolución. El Brasil tiene un proceso de industrialización desde 1930 a 1950 y esta ciudad contribuirá a su desarrollo

El autor, Arqto. Oscar Niemeyer, piensa que la Arquitectura es una manifestación del espíritu. Por lo tanto debe manifestarse en forma poética, aportando el cobijo y la trascendencia de la misión de sentir y comunicar. El albergar al Poder Legislativo debía transmitir la misión: de ser los representantes. Y denotará de diferente manera, la Cámara de los experimentados senadores, de la cámara de los jóvenes diputados. Usará formas puras y volúmenes inéditos para conferir carácter y monumentalidad. Que se alzarán por encima de una explanada, para lograr un lugar de privilegio en el remate del eje Cívico.

Las dos cúpulas se apoyan en una terraza jardín, que es la cubierta del edificio que contiene los programas de apoyo de ambas Cámaras. Esta construcción parece el podio del Poder Legislativo. La cáscara de los Senadores es una cúpula invertida que mira al cielo, buscando las mejores ideas para resolver con altruismo los problemas de principios. La cáscara de Diputados mira hacia la tierra, por ser la que resuelve lo cotidiano, resuelve sobre problemas terrenales y debe escuchar al pueblo. El conjunto está rodeado por jardines creados por Burle Marx con un lago que refleja el amanecer y convoca al cielo en la tierra. Se suman en el centro las 2 Torres de comisiones. Y en el interior se disfrutaban los paneles de azulejos del artista Athos Bucão y los murales de Di Cavalcanti. Esta arquitectura de sensualidad y significación, denota su relación con el diseño del paisaje y su nutrición de las artes plásticas.

Conclusiones

En el Estado moderno el desarrollo de la administración, con sus nuevas características de transparencia y legibilidad, daba confiabilidad a los ciudadanos aportantes. Según Michael Foucault: el poder moderno tiene un modelo panóptico. Es asimilable a una cárcel con una torre de control ubicada centralmente con panóptico, desde donde se divisan todos los pabellones y todos los presos, sin que ellos lo sepan, y sin ver a sus controladores. Este modelo ofrece total visibilidad para los presidiarios y la plena invisibilidad de los supervisores. El Panóptico era un espacio artificial construido sobre la asimetría de la capacidad visual. Así la transparencia del espacio se establece como relación social de poder.

A partir de esto los arquitectos y urbanistas representativos del proyecto moderno, como Le Corbusier, buscan crear una ciudad utópica, de cero, sin historia, uniforme, totalmente planificada y proyectada en el tablero, cumpliendo con normas racionales de trazado y de organización, según los nuevos problemas de la ciudad industrializada.

“La Ville Radieuse” (La ciudad radiante) publicado en 1933, de Le Corbusier, decreta la muerte de las ciudades existentes. Las considera antifuncionales, insalubres, antiestéticas, etc. Por esto piensa que es mejor y menos costosa, la solución de realizarlas a nuevo. Sus tres ciudades imaginarias París, Bs. As. y Río de Janeiro, tuvieron un plan director donde la función prima sobre el espacio, cada actividad con su lugar propio y no mezclada con otras; con diferenciadas vías de circulación.

Dicho libro será la “Biblia” del urbanismo del Proyecto Moderno y en Brasilia se concretarán sus conceptos principales. Ellos son: la organización de las actividades en áreas separadas (las zonas residenciales en uno de los ejes y alejadas de la zona laboral, diferenciadas del eje monumental de los edificios oficiales, etc.); diferenciar las vías de circulación según medios de comunicación, de transporte y de velocidades (las vehiculares separadas de las sendas de los peatones), planificarla en torno a dos grandes ejes que se cruzan, generando un nudo circulatorio de varias capas (donde se establece la transferencia de medios de transportes); una zona residencial que atiende la escala humana, en relación con la naturaleza y el espacio exterior, con un equipamiento comercial, educativo y religioso dentro de la escala peatonal. Sus detractores plantean sus problemas de espacios anónimos, de esquinas desiertas, de falta de multitudes y aglomeraciones, y la monotonía de un espacio urbano donde todo está previsto, planificado.

Brasilia es un espacio transparente para los administradores y sin dudas Lucio Costa y Oscar Niemeyer, sus hacedores, lo buscaron como objetivo. A pesar de invocar la igualdad como concepto generador, y el espacio universal como contenedor.

En la ciudad contemporánea, la disminución y degradación del espacio público, va de la mano de la cantidad de residentes urbanos que eligen vivir fuera de ella. Esto es consecuencia de ese urbanismo funcional, racional, homogéneo, lógico, donde todo está pensado, que provoca la ruptura de los lazos humanos, la experiencia psíquicamente destructiva del abandono y la soledad, sumada a un vacío interior y el miedo a los desafíos, que no permite la toma de decisiones autónomas y responsables.

El laboratorio de la búsqueda de la transparencia, experimentado social y urbanísticamente, con el anonimato y la especialización funcional del espacio, negó la posibilidad de la identidad y la pertenencia. La lección para los urbanistas fue dura. La ciudad no debe ser un mundo artificial de orden y control. Debe permitir a sus habitantes ser partícipes del proceso de construcción, con las oportunidades, las amenazas y los desafíos de ser responsables de sus actos.

La metáfora de la modernización del poder y el control, donde los mecanismos de integración local, de auto vigilancia y autorregulados, generaban dependencia y “sumisión” para lograr la “seguridad”. En las escalas mayores, el vasto territorio se amplía y el Estado debe recurrir a la vigilancia profesional, y ha hacer notar su rol a los vigilados. Comenta Bauman (2008), que se manifiesta en “la disciplina inculcada en las plantas industriales modernas y en la formación de los ejércitos de conscriptos” (Bauman, 2008:67).

Este modelo panóptico de Michael Foucault, apunta a imponer disciplina y conductas uniformes, por lo tanto lo contrario de la variedad, la diferencia y la elección.

La homogeneidad de la ciudad planificada moderna genera conformismo, uniformidad, igualdad, y no se asocia con violencia ni con el peligro. Sus habitantes no generan destrezas para detectar lo diferente y prevenirse.

En nuestro tiempo posmoderno el factor miedo ha crecido, y los sistemas de control social de las pequeñas localidades, son inaplicables en la metrópolis o la megalópolis. Surge un sin número de sistemas de seguridad y controles electrónicos, inteligentes, hasta llegar a la fortificación de su hogar o al cercamiento de un vecindario. Estas urbanizaciones con guardias armados en los accesos selectivos, espacios públicos rigurosamente vigilados, son elegidas por individuos y desarrollan habitantes que no se solidarizan con el otro, sino tratan de evitarlo y separarlo por diferente. Esta será la conducta habitual de los vecinos de barrios cerrados o countries. Y así se forman ghettos de elite y también ghettos de pobreza, llamadas favelizadas ciudades satélites. A nivel macro territorial y cultural se diluyen las fronteras y en escala local se establecen barreras.

Max Weber definía al Estado como la agencia que reclama los medios de coerción y su uso dentro de su territorio soberano. La soberanía legislativa y ejecutiva del Estado moderno se basa en el dominio de recursos por la soberanía militar, económica y cultural (Weber, 1996:83).

Brasilia una ciudad planificada desde su nacimiento, una equilibrada mezcla de construcción y naturaleza, la esperanza democrática de ofrecer aire, luz, verde y bienestar para todos. Necesitó ser monumental, para ocupar un lugar jerárquico, pero pecó de espacios inhóspitos vacíos, vinculados por automóviles, que no permitieron el lugar de encuentro y el ejercicio de la solidaridad social. Buscaba la construcción de una sociedad más igualitaria y democrática, pero se olvidó de ofrecer la oportunidad. Sólo presentó el magnífico escenario, sin humanos y sin sombras.

Encontró inspiración en el optimismo del futurismo y en la esperanza positivista. Y fue razón política de hegemonía y unidad territorial de país, que buscó fortalecer y consolidar una “República Moderna y Progresista”; fue razón económica apostando a la industria de la construcción vial y urbana en hormigón armado y a las automotrices; fue razón social en busca de una nación que aglutine y ofrezca fuentes de trabajo; fue razón cultural por la búsqueda de una imagen de gran significación, de internacionalidad por su osadía tecnológica y su lenguaje abstracto, y fue razón de identidad, con formas arquitectónicas y urbanas que representan plásticamente al lugar y dialogan con su naturaleza.

Hoy son 2.481.000 habitantes donde el 10% trabajan para el Gobierno nacional o para el Gobierno del distrito federal. Y perciben entre todos estos funcionarios un PIB promedio per cápita muy superior al del conjunto del país (40.696 frente a 16.400 reales).

Brasilia el sueño de la razón, una utopía urbana moderna...

Que no pudo trascender impoluta, su misión democrática que le impusieron al nacer.

Recibido: 20/8/2014

Aprobado: 15/9/2014

Bibliografía

- Bauman, Zygmunt (2008). La Globalización. Consecuencias Humanas."1°ed., 3° reimpresión, Bs.As.: Fondo de Cultura Económica.
- Bobbio Norberto (1985). Democracia. México DF: Editorial Siglo XXI.
- Costa, Lucio (1995). Registro de una Vivencia. Río de Janeiro: Avenir Editora (1933).
- Costa, Lucio. Plano Piloto de Brasilia, "Modulo Arquitetura Ltda."
- Costa, Lucio (2001). Relato del Plano Piloto de Brasilia, Governo do Distrito Federal. Brasilia, DF.
- Foucault Michael (1985). Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas. Bs.As.: Planeta –De Agostini.
- Frampton, Kenneth (1981). Historia Crítica de la Arquitectura Moderna. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli SA, 1era. Edición castellana.
- Le Corbusier (1971). Obras Completas. Barcelona: Apostrofe.
- Leiras Santiago (2003). La democracia y sus laberintos. Bs.As.: Ediciones Tierra Firme.
- Montaner, Josep María (2002). Después del Movimiento Moderno, arquitectura de la segunda mitad del siglo XX. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli SA, 5ta. Edición.
- Montaner, Josep María (2002). La modernidad superada- Arquitectura, Arte y pensamiento del siglo XX. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli SA, 4ta. Edición.
- Pedrosa, Mario y Arantes, Otilia Beatriz Fiori (Recopiladora) (1998). "Reflexiones em torno da nova capital"- Textos escolhidos III. Sao Paulo: Edusp.
- Virilio, Paul (1991). The lost Dimension. New York: Semiotex (e).